

MENDÉ



ESCRITURAS



ESCRITURAS

Por Ale Mendé

ESCRITURAS: LECTURAS EN EJERCICIO

© Alejandra Mendé, 2026

Segunda edición ampliada: mayo de 2026

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de la titular del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Primera edición: Escritura: lectura en ejercicio. Buenos Aires: La Porteña, colección Quinta Esquina, diciembre de 2015. ISBN 978-987-28800-9-5.

Segunda edición ampliada: Escrituras: lecturas en ejercicio.

OBRA DE TAPA



Obra de Brenda Torassa artista argentina

Título: Navidad

Tamaño: 50 x 70 cm.

Técnica: Óleo sobre tela.



ESCRITURAS

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Este libro se publicó por primera vez en 2015. Nació con un destinatario preciso: los talleristas de las bibliotecas populares, esos que sostienen la palabra en los márgenes, que abren un espacio donde alguien puede leer y escribir sin permiso. En aquel entonces, *Escritura* era un manual para coordinadores. Un cuaderno de trabajo. Una caja de herramientas.

Diez años después, el contexto cambió. No cambió la pregunta de fondo —*la escritura es lectura en ejercicio: leer para escribir, escribir para organizar el mundo*—, pero sí cambió el modo de responder. Las nuevas tecnologías no solo modificaron la difusión de la literatura: modificaron la posibilidad misma de participar. Hoy, quien quiere entrar a un taller puede ir a una página, leer, escribir, comentar. El participante que antes dependía de un coordinador y un aula, hoy puede encontrarse con otros en una red. El taller ya no es solo un espacio físico: es también un espacio virtual. Y eso no reemplaza al primero. Lo extiende.

Por eso este libro ya no está dirigido únicamente a los talleristas. Está dirigido también a los profesores de lengua, a los interesados en la comprensión de la escritura y en su transmisión, a quienes quieren entender cómo se enseña a leer y a escribir cuando las reglas del juego cambiaron. No es un libro de didáctica. Es un libro sobre lo que hacemos cuando hacemos literatura: *el arte es trabajo y cada obra es un interrogante o una respuesta posible, que pone en escena y en causa nuestra época*.

Escritura se llamaba el primero. *Escrituras* se llama este. El plural no es un adorno: es una tesis. Hay muchas escrituras —la del que escribe, la del que lee, la del que comenta, la del que traduce, la del que transmite— y todas están en ejercicio. *Leer no es un hábito, es un acto revulsivo*. Y escribir tampoco es un hábito: es una manera de intervenir en el mundo.

Este libro mantiene lo que el primero decía, pero lo abre. Las partes que lo componen —la lectura en ejercicio, las dos lecturas, el oficio, el taller, el personaje, los ejercicios— son las mismas puertas de siempre. Lo que cambia es que ahora hay una puerta más: el sitio *Literaturas*, donde estas páginas siguen escribiéndose con otros. Porque *escribimos para otros*, y porque *el taller literario es un espacio absolutamente democrático, a la manera del Ágora*.

Ojalá este libro sirva para eso: para que más gente entre, lea, escriba y se anime a transmitir. Porque *la lectura actualiza las obras, las hace inextinguibles*, y porque *todo artista es un anarquista en acto*.

Que así sea.

Alejandra Mendé

Buenos Aires, 2026

PARTE I

LECTURA EN EJERCICIO



1. LITERATURA EN LA RED

"Con los objetos intelectuales, nosotros hacemos a la vez teoría, combate crítico y placer."

— Roland Barthes, *Roland Barthes por Roland Barthes*

El hipertexto no nace con las nuevas tecnologías. Por el contrario, es la forma más antigua de ordenar e ingresar a la lectura de textos. La realidad es un hipertexto. Lo que nos rodea es legible. Ya sea que tomemos lo que tenemos más cerca, algo que nos es familiar, un tema de nuestro interés, o una elección al azar. Se trate del discurso que se trate —cine, arte, publicidad, ciencia—, el ejercicio de su lectura puede ser espontáneo y dejarse llevar por el relato; o bien, poner interés en la forma, es decir, en cómo fueron ensamblados los componentes de ese relato. Siempre estamos dispuestos y expuestos a la lectura, porque estamos inmersos en un mundo de símbolos que interpretamos y que nos interpretan.

Estamos rodeados de lenguajes y toda actividad humana es lenguaje. Somos intérpretes, intervenimos en los textos, los clarificamos, dialogamos con ellos, los hacemos callar, encendemos su historia, los pasamos por alto o los construimos. Así de diversa es la realidad en la que vivimos y nuestras formas de responder.

Cuando hablamos de calidad y equidad en la formación de los ciudadanos, sabemos que solo es posible cuando están dadas las herramientas necesarias en la educación de intérpretes creativos. Y es entonces fundamental beneficiar la inclusión de sectores de la población excluida en el acceso libre a múltiples saberes, para que todos puedan realizarse en el ejercicio del campo cultural, social y político.

Desde esta previsión, la promoción de la lectura tiene que ver con la orientación y la formación de lectores. En tanto, los talleres de arte y literatura apuntan a la adquisición de lecturas y formación crítica, apuntando al mejoramiento de la calidad en los procesos de comprensión y apropiación de los textos.

En este sentido, privilegiamos la labor de los talleres literarios como espacio vital de reflexión, práctica e interpretación. Entendemos que la expresión literaria abarca mucho más de lo que llamaríamos un texto de imaginación. La literatura tiene que ser creíble para el lector y, en tanto la sociedad se ha ido complejizando, las expresiones literarias y artísticas también lo han hecho. Hoy es imposible pensar un texto literario ajeno a todas las inquietudes que la tecnología ha despertado en las personas. Tanto en sus aspectos positivos como negativos, el presente nos invita a desarrollar la escritura con nuevas formas y respuestas.

Sin embargo, esta polifonía que hoy nos deslumbra tiene sus orígenes en los inicios remotos de la civilización. La vida de una comunidad es intervenida de diversas formas y la respuesta de cada uno como sujeto —en cada reflexión, idea, creación— es intervención humana, política y social que, con sus variantes, participa de la construcción polifónica (g.1) del espacio cultural de pertenencia.

La acción cultural construye su andamiaje tratando lo humano, lo político y lo social. ¿Por qué? Porque el trabajador de cultura, y en particular el escritor, se ve interpelado por su época, su experiencia y su tradición. También lo actual suma a las condiciones que generan la marca indeleble de su obra y lo proyecta.

Desde el taller literario intervenimos la realidad. La palabra es un privilegio del lazo social: escribimos para otros. Los libros, por su parte, son bien leídos si nos dejamos

leer por ellos. Leer es construir un discurso personal que, en cada momento y contexto, produce destellos vitales para nosotros y para nuestra comunidad.

Toda literatura —ya sea científica o expresiva— está ahí y es un hipertexto (g.2) de magnitud infinita. No hay libro ni texto que sea privativo de unos pocos. Ningún especialista nació siendo tal y ninguna universidad, por sistemática que sea, forma alumnos que no dediquen gran parte de su tiempo a la lectura. Es decir que leer, como ejercicio de análisis y conocimiento, es un derecho de todos.

Leer no es un simple entretenimiento ni acumulación de conocimientos; eso nos pondría en una posición ingenua. La lectura es un ejercicio de reflexión. Somos lo que hemos hecho, nos hemos convertido en lo que somos por cada decisión que hemos tomado en nuestra vida, por lo que hicimos cada vez, y la experiencia de ese hacer tiene un alto valor cognitivo.

La experiencia y la práctica son elementos indispensables del conocimiento y, por lo tanto, también del conocimiento literario. En la reflexión de ida y vuelta entre vivencia, lectura y discurso, se encuentra la originalidad que cada uno de nosotros tiene como creador del mundo y de un saber hacer en la porción de realidad en la que nos toca vivir. Esta acción creativa, hoy como nunca antes, es una expresión de poder. Gracias a la capacidad de comunicación, no hay nada más democrático que el poder, sobre todo si lo reconocemos y lo hacemos funcionar, más aún a partir del momento en que la comunicación se ha hecho tan inmediata.

La difusión se multiplica y la transformación de la pequeña porción de nuestra realidad influye y gravita en todos. Esto, dicho en términos generales, tiene en el campo específico de la lectura un desarrollo importante, porque la tecnología ha influido fuertemente en la forma de acceso a la literatura y la lectura, como en la